

Putin criticó el “Gran Reseteo” que propone Davos

Por: PIA Global. 03/02/2021

Por Vladimir Putin

Este Foro es el primero de principios de la tercera década del siglo XXI, y la mayoría de los temas en él, por supuesto, están dedicados a los cambios profundos que se están produciendo en el planeta.

De hecho, es difícil no notar las transformaciones fundamentales en la economía, la política, la vida social y la tecnología globales. La pandemia de coronavirus, que acaba de mencionar Klaus, que se ha convertido en un serio desafío para toda la humanidad, solo ha estimulado y acelerado cambios estructurales, cuyas condiciones previas ya se formaron hace bastante tiempo. La pandemia ha exacerbado los problemas y desequilibrios acumulados anteriormente en el mundo. Hay muchas razones para creer que existen riesgos de un mayor crecimiento de las contradicciones. Y tales tendencias pueden manifestarse en casi todas las áreas.

Por supuesto, no hay paralelos directos en la historia. Pero algunos expertos - respeto su opinión- comparan la situación actual con la de los años 30 del siglo pasado. Puede estar de acuerdo con tal situación, puede no estar de acuerdo. Pero en muchos aspectos, en términos de la escala y la naturaleza compleja y sistémica de los desafíos y las amenazas potenciales, no obstante, se sugieren ciertas analogías.

Vemos una crisis de los modelos e instrumentos anteriores de desarrollo económico. Fortalecimiento de la estratificación social: tanto a nivel mundial como en países individuales. Hablamos de esto antes. Pero esto, a su vez, provoca hoy una fuerte polarización de las opiniones públicas, provoca el crecimiento del populismo, el radicalismo de derecha e izquierda, otros extremos, exacerbación de los procesos políticos internos, incluso en los países líderes.

Todo esto afecta inevitablemente la naturaleza de las relaciones internacionales, no les agrega estabilidad y previsibilidad. Hay un debilitamiento de las instituciones internacionales, los conflictos regionales se multiplican y el sistema de seguridad global también se está degradando.

Klaus acaba de mencionar mi conversación de ayer con el presidente de los Estados Unidos y la extensión del Tratado de limitación de armas estratégicas. Esto es definitivamente un paso en la dirección correcta. Sin embargo, las contradicciones se retuercen, como dicen, en una espiral. Como saben, **la incapacidad y la falta de voluntad para resolver estos problemas en esencia en el siglo XX se convirtió en la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial.**

Por supuesto, ahora **espero que un conflicto global tan “candente” sea básicamente imposible. Realmente lo espero. Significaría el fin de la civilización.** Pero, repito, la situación puede desarrollarse de manera impredecible e incontrolable. Si, por supuesto, no se hace nada para evitar que esto suceda. Existe la posibilidad de encontrar un colapso real en el desarrollo mundial, plagado de una lucha de todos contra todos, con intentos de resolver contradicciones urgentes mediante la búsqueda de enemigos “internos” y “externos”, con la **destrucción no solo de los valores tradicionales (valoramos esto en Rusia) como el de la familia, pero también las libertades básicas, incluida la elección y la privacidad.**

Me gustaría señalar aquí que **la crisis social y de valores ya se está convirtiendo en consecuencias demográficas negativas, por lo que la humanidad corre el riesgo de perder continentes enteros de civilizaciones y culturas.**

Nuestra responsabilidad común hoy es evitar esa perspectiva, que parece una oscura distopía, para asegurar el desarrollo a lo largo de una trayectoria diferente, positiva, armoniosa y creativa.

Y en este sentido, me extenderé con más detalle sobre los desafíos clave que, en mi opinión, enfrenta ahora la comunidad mundial.

El primero es socioeconómico.

Sí, a juzgar por las estadísticas, incluso a pesar de las profundas crisis de 2008 y 2020, el período de los últimos cuarenta años puede considerarse exitoso o incluso súper exitoso para la economía mundial. Desde 1980, el PIB per cápita mundial en

paridad del poder adquisitivo real se ha duplicado. Este es definitivamente un indicador positivo.

La globalización y el crecimiento interno han llevado a una fuerte recuperación en los países en desarrollo, sacando a más de mil millones de personas de la pobreza. Entonces, si tomamos el nivel de ingresos de \$ 5.5 por persona por día (en paridad de poder adquisitivo), entonces, según el Banco Mundial, en China, por ejemplo, el número de personas con ingresos más bajos ha disminuido de 1.100 millones en 1990 a menos 300 millones en los últimos años. Este es definitivamente el éxito de China. Y en Rusia de 64 millones de personas en 1999 a unos 5 millones en la actualidad. Y creemos que este es también un avance en nuestro país en la dirección más importante, por cierto.

Aún así, la pregunta principal, cuya respuesta en muchos aspectos da una comprensión de los problemas actuales, es **cuál fue la naturaleza de tal crecimiento global, quién recibió el principal beneficio de esto.**

Por supuesto, como dije, los países en desarrollo se beneficiaron mucho de la creciente demanda de sus productos tradicionales e incluso nuevos. Sin embargo, esta integración en la economía global ha dado como resultado algo más que empleos e ingresos por exportaciones. Pero también costos sociales. Incluyendo una **brecha significativa en los ingresos de los ciudadanos.**

Pero, ¿qué pasa con las economías desarrolladas, donde el nivel de riqueza promedio es mucho mayor? Por paradójico que parezca, **los problemas de estratificación aquí, en los países desarrollados, resultaron ser aún más profundos.** Entonces, según el Banco Mundial, si con un ingreso de menos de \$ 5.5 por día en los Estados Unidos de América, por ejemplo, 3.6 millones de personas vivían en 2000, entonces en 2016 ya hay 5.6 millones de personas.

Durante el mismo período, la globalización ha dado lugar a un **aumento significativo de los beneficios de las grandes multinacionales**, principalmente estadounidenses y europeas. Por cierto, en términos de ciudadanos, las economías desarrolladas de Europa tienen la misma tendencia que en los Estados Unidos. Pero, de nuevo, en términos de ganancias de la empresa, ¿quién obtuvo los ingresos? La respuesta es conocida, es obvia, **para el uno por ciento de la población.**

¿Qué pasó en la vida de otras personas? Durante los últimos 30 años, en varios países desarrollados, **los ingresos de más de la mitad de los ciudadanos en términos reales se han estancado y no han aumentado**. Pero el costo de los servicios de educación y salud ha aumentado. ¿Y saben cuánto? Tres veces.

Es decir, millones de personas, incluso en los países ricos, han dejado de ver la perspectiva de incrementar sus ingresos. Al mismo tiempo, se enfrentan a problemas: cómo mantenerse sanos a ellos mismos y a sus padres, cómo brindar una educación de calidad a los niños.

También se está acumulando una gran masa de personas que, de hecho, resultan no reclamadas. Por lo tanto, según la Organización Internacional del Trabajo, **en 2019, el 21 por ciento, o 267 millones de jóvenes en el mundo, no estudiaron ni trabajaron en ningún lugar**. E incluso entre los trabajadores (aquí hay un indicador interesante, cifras interesantes), **incluso entre los trabajadores, el 30 por ciento vive con un ingreso por debajo de los 3,2 dólares al día** en paridad de poder adquisitivo.



Tales distorsiones en el desarrollo socioeconómico global fueron un resultado directo de las políticas aplicadas en la década de 1980, y a menudo se llevaron a

cabo de manera vulgar y dogmática. Esta política se basó en el llamado “Consenso de Washington”. Con sus reglas no escritas, prioriza el crecimiento impulsado por la deuda privada en un entorno de desregulación y bajos impuestos para los ricos y las corporaciones.

Como dije, la pandemia de coronavirus solo ha exacerbado estos problemas. El año pasado, el declive de la economía mundial fue el mayor desde la Segunda Guerra Mundial. Las pérdidas en el mercado laboral en julio equivalían a casi 500 millones de puestos de trabajo. Sí, al final del año, la mitad de ellos fueron restaurados. Aún así, esto es casi **250 millones de puestos de trabajo perdidos**. Ésta es una cifra grande y muy alarmante. Solo en los primeros nueve meses del año pasado, **la pérdida de ingresos laborales en todo el mundo ascendió a 3,5 billones de dólares**. Y esta cifra sigue creciendo. Esto significa que **la tensión social en la sociedad también está creciendo**.

Al mismo tiempo, la recuperación posterior a la crisis no es fácil. Si hace 20-30 años el problema podría haberse resuelto mediante el estímulo de la política macroeconómica (por cierto, lo están haciendo todo el tiempo), hoy esos mecanismos, de hecho, se han agotado y no funcionan. Su recurso está prácticamente agotado. Estas no son declaraciones infundadas.

Así, según estimaciones del FMI, **el nivel de deuda total de los sectores público y privado se ha acercado al 200% del PIB mundial. Y en algunas economías, superó el 300 por ciento del PIB nacional**. Al mismo tiempo, en los países desarrollados, las tasas de interés son prácticamente cero en todas partes. Y en países en desarrollo clave, a niveles históricamente mínimos.

Todo esto hace esencialmente imposible estimular la economía con instrumentos tradicionales aumentando el crédito privado. **La llamada flexibilización cuantitativa (“quantitative easing”), que solo aumenta e infla la “burbuja” del valor de los activos financieros, conduce a una mayor estratificación de la sociedad**. Y la creciente brecha entre las economías “reales” y “virtuales” (por cierto, representantes del sector real de la economía de muchos países del mundo me lo cuentan muy a menudo, y creo que los participantes en la reunión de hoy de negocios también estarán de acuerdo conmigo) representa una amenaza real y está plagado de conmociones serias e impredecibles.

Ciertas esperanzas de que será posible **“resetear”** el modelo de crecimiento

anterior están asociadas con un rápido desarrollo tecnológico. De hecho, los últimos 20 años han sentado las bases de la llamada **cuarta revolución industrial, que se basa en el uso generalizado de inteligencia artificial, soluciones automatizadas y robóticas. La pandemia de coronavirus ha acelerado enormemente estos desarrollos y su adopción.**

Sin embargo, este proceso da lugar a nuevos cambios estructurales, en primer lugar me refiero al mercado laboral. Esto significa que sin una acción gubernamental eficaz, **muchas personas corren el riesgo de quedarse desempleadas. Además, esta es la llamada clase media. Y esta es la base de cualquier sociedad moderna.**

Y en este sentido, sobre el segundo desafío fundamental de la próxima década, el sociopolítico. El aumento de los problemas económicos y la desigualdad divide a la sociedad, engendra intolerancia social, racial y nacional, y esa tensión estalla incluso en países con instituciones civiles y democráticas aparentemente bien establecidas diseñadas para suavizar y extinguir tales fenómenos y excesos.

Los problemas socioeconómicos sistémicos dan lugar a tal descontento público que requiere una atención especial, requiere que estos problemas se resuelvan en esencia. La peligrosa ilusión de que pueden, como dicen, ser ignorados, pasados, arrinconados, está plagada de graves consecuencias. En este caso, **la sociedad seguirá dividida tanto política como socialmente. Porque las razones por las que la gente está insatisfecha en realidad no se encuentran en algunas cosas especulativas, sino en problemas reales que conciernen a todos, sin importar qué puntos de vista, incluidos los políticos, una persona realmente adhiera. Sin embargo, los problemas reales generan descontento.**

Destacaré un punto fundamental más. **Los gigantes tecnológicos modernos y, sobre todo, digitales han comenzado a jugar un papel cada vez más significativo en la vida de la sociedad. Ahora se habla mucho de esto, sobre todo en relación a los hechos ocurridos en Estados Unidos durante la campaña electoral. Y estos ya no son solo algunos gigantes económicos, en algunas áreas están compitiendo de facto con los estados.** Su audiencia se estima en miles de millones de usuarios que pasan una parte importante de sus vidas dentro de estos ecosistemas.

Desde el punto de vista de las propias empresas, **su posición de monopolio es óptima para organizar los procesos tecnológicos y de negocio. Quizás sea así, pero la sociedad tiene una pregunta: ¿en qué medida ese monopolio**

corresponde precisamente a los intereses públicos? ¿Dónde está la línea entre negocios globales exitosos, servicios y servicios bajo demanda, la consolidación de big data y los intentos de manejar la sociedad con rudeza, a su propia discreción, reemplazar instituciones democráticas legítimas, de hecho, usurpar o restringir el derecho natural de una persona para decidir por sí misma cómo vivir, qué elegir, qué posición expresar libremente? Todos hemos visto esto solo en los Estados Unidos, y todos entienden de lo que estoy hablando ahora. Estoy seguro de que la inmensa mayoría de la gente comparte esta posición, incluidos los que participan hoy en el evento con nosotros.

Y finalmente, el tercer desafío, o más bien, la clara amenaza que podemos enfrentar en la próxima década, es la exacerbación de toda la gama de problemas internacionales. Después de todo, los crecientes problemas socioeconómicos internos no resueltos pueden empujar a las personas a buscar a alguien a quien culpar de todos los problemas y redirigir la irritación y el descontento de sus ciudadanos. Y ya lo vemos, sentimos que el grado de política exterior, retórica propagandística está creciendo. Se puede esperar que la naturaleza de las acciones prácticas también se vuelva más agresiva, incluida la presión sobre aquellos países que no están de acuerdo con el papel de satélites controlados obedientes, el uso de barreras comerciales, sanciones ilegítimas y restricciones financieras, tecnológicas, y esferas de información.

Tal juego sin reglas aumenta críticamente los riesgos del uso unilateral de la fuerza militar; **ese es el peligro, el uso de la fuerza bajo uno u otro pretexto inverosímil.** Esto multiplica la probabilidad de **nuevos “puntos calientes”** en nuestro planeta. Esto es lo que no puede dejar de preocuparnos.

Al mismo tiempo, queridos participantes del foro, a pesar de tal maraña de contradicciones y desafíos, ciertamente no debemos perder una perspectiva positiva del futuro, debemos seguir comprometidos con una agenda creativa. Sería ingenuo proponer algún tipo de recetas milagrosas universales para resolver los problemas señalados. Pero, ciertamente, todos debemos tratar de elaborar enfoques comunes, acercar nuestras posiciones lo más posible e identificar las fuentes que generan tensión global.

Una vez más quiero enfatizar mi tesis: **la razón fundamental de la inestabilidad del desarrollo global son en gran parte los problemas socio-económicos acumulados.** Por lo tanto, la pregunta clave hoy es cómo construir una lógica de

acción para no solo restaurar rápidamente las economías globales y nacionales afectadas por las consecuencias de la pandemia en la industria, sino para asegurar que dicha recuperación sea sostenible a largo plazo y haya una estructura de alta calidad, que ayude a superar la carga de los desequilibrios sociales. Obviamente, teniendo en cuenta las restricciones ya mencionadas, la política macroeconómica con mayor desarrollo de la economía se basará en gran medida en incentivos fiscales, y el papel clave lo desempeñarán los presupuestos estatales y los bancos centrales.

De hecho, en los países desarrollados y en algunos países en desarrollo, ya estamos viendo esas tendencias. Incrementar el papel de los estados en la esfera socioeconómica a nivel nacional, obviamente, requiere una mayor responsabilidad, una estrecha interacción interestatal y en la agenda global. Los llamados a un crecimiento inclusivo, a la creación de condiciones para lograr un nivel de vida digno para todas las personas, se escuchan constantemente en varios foros internacionales. Todo esto es correcto, nuestro trabajo conjunto se está considerando en la dirección absolutamente necesaria.

Está absolutamente claro que el mundo no puede seguir el camino de construir una economía que funcione para un millón de personas o incluso para un “billón de oro”. Es solo una actitud destructiva. Este modelo es, por definición, inestable. Los acontecimientos recientes, incluidas las crisis migratorias, lo han reafirmado.

Ahora es importante pasar de una declaración general a los negocios, para dirigir esfuerzos y recursos reales para lograr tanto una reducción de la desigualdad social dentro de los países individuales **como una convergencia gradual del nivel de desarrollo económico de los diferentes países y regiones del planeta.** **Entonces no habrá crisis migratorias.**

Los significados y el énfasis de una política de este tipo diseñada para garantizar un desarrollo sostenible y armonioso son obvios. ¿Qué es? Se trata de la creación de nuevas oportunidades para todos, condiciones para el desarrollo y realización del potencial de una persona, sin importar dónde nació y vive.

Y aquí esbozaré cuatro prioridades clave. ¿Cómo los veo como prioridades? Quizás no diga nada original. Sin embargo, dado que Klaus permitió que Rusia expresara su posición, ciertamente lo haré.

Primero. Una persona debe tener un entorno de vida cómodo. Se trata de **vivienda e infraestructura** accesible: transporte, energía, servicios públicos. Y, por supuesto, el bienestar ambiental, esto nunca debe olvidarse.

Segundo. Una persona debe estar segura de que tendrá **un trabajo que le proporcionará un ingreso** en constante crecimiento y, en consecuencia, un nivel de vida decente. Debe tener acceso a mecanismos de aprendizaje efectivos a lo largo de su vida, hoy es absolutamente necesario, que le permita desarrollar y construir su carrera, y luego de su culminación, recibir una pensión digna y un paquete social.

Tercero. Una persona debe estar segura de que recibirá una atención médica eficaz y de alta calidad cuando se requiera, que el **sistema de salud** en cualquier caso le garantice el acceso al nivel moderno de servicios.

Cuarto. Independientemente de los ingresos de la familia, los niños deben poder recibir una **educación decente** y desarrollar su potencial. Cada niño tiene este potencial.

Esta es la única forma de garantizar el desarrollo más eficaz de la economía moderna. Una economía donde las personas no son un medio, sino un fin. Y solo aquellos países que puedan avanzar en las cuatro áreas señaladas (no son exhaustivas, solo hablé de lo principal), garantizarán un desarrollo sostenible e inclusivo.

Son estos enfoques los que subyacen a la estrategia que mi país, Rusia, también está aplicando. **Nuestras prioridades se construyen en torno a una persona, su familia, orientadas al desarrollo demográfico y la salvación de las personas**, a mejorar el bienestar de las personas, protegiendo su salud. Trabajamos para crear las condiciones para un trabajo digno y eficaz y un emprendimiento exitoso, para asegurar la transformación digital como base del orden tecnológico del futuro de todo el país, y no de un grupo reducido de empresas.

Pretendemos concentrar los esfuerzos del Estado, las empresas, la sociedad civil en

estas tareas, para construir una política presupuestaria estimulante en los próximos años.

Para lograr nuestros objetivos de desarrollo nacional, estamos abiertos a la cooperación internacional más amplia y confiamos en que la cooperación en la agenda socioeconómica mundial tendrá un impacto positivo en la atmósfera general de los asuntos mundiales, y la interdependencia en la solución de los graves problemas actuales agregaría confianza, que ahora es especialmente importante y especialmente relevante.

Es obvio que **la era asociada con los intentos de construir un orden mundial centralizado y unipolar, ha terminado**. De hecho, no empezó. Solo se hizo un intento en esta dirección. Pero eso ya pasó. Tal monopolio simplemente por su naturaleza **contradecía la diversidad cultural e histórica de nuestra civilización**.

La realidad es que han surgido en el mundo centros de desarrollo verdaderamente diferentes y se han declarado, con sus propios modelos, sistemas políticos e instituciones sociales distintivos. Y hoy es sumamente importante construir mecanismos de articulación de sus intereses para que la diversidad, la competencia natural entre polos de desarrollo no se transforme en anarquía, una serie de conflictos prolongados.

Para ello, entre otras cosas, tendremos que trabajar en el fortalecimiento y desarrollo de instituciones universales, que tienen la responsabilidad especial de asegurar la estabilidad y seguridad en el mundo, de desarrollar reglas de conducta en la economía global y en el comercio.

Ya he señalado más de una vez que muchas de estas instituciones están pasando por muy lejos de los mejores tiempos de hoy. Hablamos constantemente de esto en varias cumbres. Estas instituciones fueron creadas, por supuesto, en una época diferente, esto es comprensible. Y puede ser incluso objetivamente difícil para ellos responder a los desafíos actuales. Pero, me gustaría enfatizar, esta no es una razón para rechazarlos, de hecho, sin ofrecer nada a cambio. Además, estas estructuras tienen una experiencia única y un gran potencial, en gran parte no desarrollado. Y ciertamente deben adaptarse cuidadosamente a las realidades modernas. Pero es demasiado pronto para tirar la historia a la basura. Tienen que trabajar con ella, usarla.

Junto con esto, por supuesto, es importante utilizar nuevos formatos de interacción adicionales. Me refiero aquí a un fenómeno como el **multilateralismo**. **Por supuesto, también se puede entender de diferentes formas, a su manera. O como impulsando sus intereses, dando una apariencia de legitimidad a las acciones unilaterales cuando otros solo pueden asentir en aprobación. O es una verdadera unificación de esfuerzos de estados soberanos** para resolver problemas específicos en beneficio general. En este caso, podemos hablar de la regulación de los conflictos regionales, y de la creación de alianzas tecnológicas, y de muchas otras áreas, incluida la formación de transporte transfronterizo, corredores de energía, etc.

Queridos amigos, señoras y señores.

Entiendan, aquí hay un campo muy amplio para la colaboración. Estos enfoques múltiples funcionan. La práctica demuestra que funcionan. Permítanme recordarles que en el marco de, por ejemplo, el formato de Astana, Rusia, Irán y Turquía están haciendo mucho para estabilizar la situación en Siria y ahora están ayudando a establecer un diálogo político en este país. Por supuesto, junto con otros países. Lo hacemos juntos. Y en general, no sin éxito, quiero recalcar esto.

Rusia ha emprendido, por ejemplo, esfuerzos activos de mediación para detener el conflicto armado en la región de Nagorno-Karabaj, en el que participaron los pueblos y estados cercanos a nosotros, Azerbaiyán y Armenia. Al mismo tiempo, intentamos seguir los acuerdos clave alcanzados en el Grupo de Minsk de la OSCE, en particular entre sus copresidentes: Rusia, Estados Unidos y Francia. Este también es un muy buen ejemplo de cooperación.

Como saben, en noviembre se firmó una declaración trilateral de Rusia, Azerbaiyán y Armenia. Y es importante que, en general, se aplique de forma coherente. Se detuvo el derramamiento de sangre. Es lo más importante. Lograron detener el derramamiento de sangre, lograr un alto el fuego completo y comenzar el proceso de estabilización.

Ahora, la comunidad internacional y, sin duda, los países involucrados en la resolución de la crisis se enfrentan a la tarea de ayudar a las zonas afectadas en la solución de los problemas humanitarios relacionados con el retorno de refugiados, con la restauración de la infraestructura destruida, la protección y restauración de los

históricos, monumentos religiosos y culturales.

Otro ejemplo. Me gustaría señalar el papel de Rusia, Arabia Saudita y los Estados Unidos de América, y varios otros países en la estabilización del mercado energético mundial. Este formato se ha convertido en un ejemplo productivo de interacción entre estados con evaluaciones de procesos globales diferentes, a veces incluso completamente opuestas, con sus propias posiciones de cosmovisión.

Al mismo tiempo, por supuesto, existen problemas que afectan a todos los estados sin excepción. Un ejemplo de ello es la cooperación en el estudio de la infección por coronavirus y la lucha contra ella. Recientemente, han aparecido varias variedades de esta peligrosa enfermedad. Y la comunidad mundial debería crear las condiciones para que científicos y especialistas trabajen juntos para comprender por qué y cómo, por ejemplo, se produce la mutación del coronavirus, cómo se diferencian las diferentes cepas entre sí. Y por supuesto, es necesario coordinar los esfuerzos de todo el mundo, a lo que insta el Secretario General de la ONU, a lo que nos dirigimos en la cumbre del G20 no hace tanto tiempo, es necesario unir y coordinar los esfuerzos del conjunto mundial en la lucha contra la propagación de la enfermedad y aumentar la disponibilidad de las vacunas que ahora son tan necesarias contra el coronavirus. Es necesario brindar asistencia a los estados que necesitan apoyo, incluidos los africanos. Me refiero a aumentar el volumen de pruebas y vacunaciones. Vemos que la vacunación masiva está disponible hoy, en primer lugar, para los ciudadanos de los países desarrollados. Mientras que cientos de millones de personas en el planeta se ven privadas incluso de la esperanza de tal protección. En la práctica, tal desigualdad puede significar una amenaza común, porque, y es bien sabido, se ha dicho muchas veces, la epidemia se prolongará y sus focos incontrolados persistirán. No tiene fronteras.

No hay límites para las infecciones y las pandemias. Por lo tanto, debemos aprender lecciones de la situación actual, proponer medidas destinadas a aumentar la eficiencia del sistema para monitorear la aparición de enfermedades similares en el mundo, el desarrollo de tales situaciones.

Otra área importante donde la coordinación de nuestro trabajo es necesaria, de hecho, la coordinación del trabajo de toda la comunidad mundial, es la preservación del clima y la naturaleza de nuestro planeta. Tampoco diré nada nuevo aquí. Solo juntos podremos avanzar en la solución de problemas tan graves como el calentamiento global, la reducción de los recursos forestales, la pérdida de

biodiversidad, el aumento de desechos, la contaminación plástica del océano, etc., encontrar un equilibrio óptimo entre los intereses del desarrollo económico y la conservación del medio ambiente para generaciones actuales y futuras ...

¡Estimados participantes del foro! ¡Queridos amigos!

Todos sabemos que la competencia, la rivalidad entre países en la historia mundial no se ha detenido, no se detiene y nunca se detendrá. Y las contradicciones, los choques de intereses son también algo natural para un organismo tan complejo como la civilización humana. Sin embargo, en los puntos de inflexión, esto no interfirió, sino que, por el contrario, los animó a unir esfuerzos en las áreas más importantes y verdaderamente fatídicas. Y me parece que ahora es precisamente ese período.

Es muy importante evaluar honestamente la situación, **enfocarse no en problemas imaginarios, sino en problemas globales reales, en eliminar desequilibrios que son críticos para toda la comunidad mundial.** Y luego, estoy seguro, podremos lograr el éxito, para responder adecuadamente a los desafíos de la tercera década del siglo XXI.

[LEER EL ARTICULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Portal alba

Fecha de creación

2021/02/03